

Este 15 de mayo nos concentramos para condenar, una vez más y hasta que no acabe la masacre, el genocidio del pueblo palestino por parte de la oligarquía imperialista, cuyos principales (pero no únicos) agentes son la entidad sionista israelí y su aliado, EEUU. Aunque parece que esta relación empieza a flojear, adquiriendo los últimos un papel protagonista.

La razón por la que nos encontramos hoy aquí es porque esta fecha bañada en sangre es el aniversario del día de la Nakba, fecha de luto nacional en Palestina e internacional para quienes defendemos la solidaridad de los pueblos y el internacionalismo proletario. Hoy se cumplen 77 años y un día desde que Israel se creó como un pretendido Estado diseñado con escuadra y cartabón, bajo el auspicio de la Asamblea General de las Naciones Unidas que tuvo a bien partir un pueblo milenario en dos y llenarlo de colonos. Un pueblo, el palestino, subyugado en esos momentos por el Imperio británico. Ese 14 de mayo, fecha trágica, ganó la burguesía sionista y perdió el pueblo.

Un día después, 15 de mayo de 1948, daría comienzo la llamada primera guerra árabe-israelí, una lucha por parte de Palestina y sus aliados por recuperar lo que era legítimamente suyo y había sido vendido a fuerzas extranjeras sin su aprobación. Porque sabemos que nada de lo que vemos es consecuencia del ya famoso 7 de octubre de 2023, que puso a Palestina otra vez en el foco mediático, sino a una larga lucha de un pueblo vendido a Europa y EEUU que lucha por su independencia. Que lucha contra la opresión del capital y que no busca más que su liberación y el derecho a poder volver a casa. Porque eso es la Nakba, el Día de la catástrofe, 77 años de vivir en campos de concentración, bajo el temor constante de las bombas, los bloqueos de alimento y bebida y sí, apagones constantes. Casi medio millón de personas en situación de hambruna, más de 50000 personas asesinadas, 115 por los ataques del día de ayer, y más de cien mil han sido heridas contando solo desde los últimos dos años.

¿Y qué podemos hacer desde España, en muestra de solidaridad? Por un lado, continuar el boicót a las empresas y bancos señaladas por el BDS (Boicót, Desinversiones y Sanciones) que se están lucrando actualmente con el genocidio. Por otro lado, seguir defendiendo a la resistencia palestina, defenestrada públicamente y tachada de terrorista. Seguir denunciando el genocidio en Palestina como una de las manifestaciones más crudas del sistema productivo capitalista en su fase imperialista. Seguir denunciando a la oligarquía española y su aparato estatal, denunciando cualquier tipo de relación del Gobierno de España con Israel. Hace unas semanas leímos sobre la compra de munición, aunque en el último momento se cancelara. Y hace una semana supimos por medio de eldiario.es que “España mantiene con Israel relaciones armamentísticas “más abundantes que nunca” desde octubre de 2023”. ¡No podemos seguir así! Desde Ciudad Real con Palestina denunciaremos esta vinculación con el ente sionista de Israel y pedimos el cese total del comercio de armas. Así como nos oponemos al rearme y a sus guerras imperialistas.

En cuanto a la posición de EEUU, el imperialismo yankee, con Trump a la cabeza, ha dejado de actuar de manera encubierta para mostrar abiertamente sus intenciones en Palestina y participar como personaje principal, negociando directamente con la resistencia. Hace tres días se produjo la liberación del rehén estadounidense que Trump y Hamas habían acordado. En perfecto estado de salud, demostrando una vez más los principios humanitarios de la resistencia palestina. Por el contrario, el genocida buscado por la justicia,

Benjamin Netanyahu, informó a los medios que seguirán con la operación de ocupación y que no pararán aunque Hamas devolviera a sus rehenes. Por esta razón, los y las estudiantes de la Universidad Complutense han vuelto a acampar en el recinto, criticando la inacción del autodenominado “gobierno más progresista de la historia” de España. Desde Ciudad Real aplaudimos su iniciativa.

Israel lo tiene claro. No hay tregua que les valga, han dicho. Pretende llevar su limpieza étnica hasta las últimas consecuencias para apropiarse por completo del territorio palestino. No hay solución de dos estados que nos valga, decimos nosotros y nosotras. Nuestro rol es seguir alimentando el movimiento de solidaridad con Palestina y con el resto de pueblos oprimidos por el imperialismo. También oponernos al rearme europeo y movilizar a la clase trabajadora contra la guerra de los capitalistas. La victoria de Palestina es y será la victoria de la clase trabajadora del mundo entero, de los pueblos oprimidos contra el capital.

VIVA PALESTINA LIBRE. Desde el río hasta el mar, Palestina vencerá.